

Granada









Gastronomía

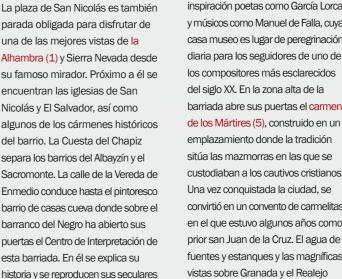
y artesanía



llegando hasta el corazón del Sacromonte gitano. Las calles estrechas y empinadas conducen en pocos minutos desde plaza Nueva hasta el centro del antiguo barrio árabe de la ciudad. En la plaza de San Miguel Bajo, el paseante podrá hacer un alto y tomar unas tapas y un buen vino antes de entrar en e convento de Santa Isabel la Real (27). La plaza de San Nicolás es también parada obligada para disfrutar de una de las mejores vistas de la Alhambra (1) y Sierra Nevada desde su famoso mirador. Próximo a él se encuentran las iglesias de San Nicolás y El Salvador, así como algunos de los cármenes históricos del barrio. La Cuesta del Chapiz separa los barrios del Albayzín y el Sacromonte. La calle de la Vereda de Enmedio conduce hasta el pintoresco barrio de casas cueva donde sobre el barranco del Negro ha abierto sus

esta barriada. En él se explica su

formas de vida. Sobre el Sacromonte



Rutas

Granada, ciudad célebre hasta la mitificación, es resultado de las civilizaciones occidental y oriental, que tuvieron en ella un punto de encuentro en un lugar privilegiado. Capital del antiguo reino nazarí, al pie de Sierra Nevada, en el límite con la Vega de Granada, atravesada por el río Genil y el río Darro, que la recorre

por su centro separando las colinas de la Alhambra y del Albaicín y se unen al sur. La ciudad antigua conserva el ambiente urbano con pintorescos rincones, dominada por la Alhambra, con la que

establece relaciones que trascienden de lo visual.



Bajando ya la cuesta a la izquierda

siglos optaron por adscribirse a los

postulados barrocos. El Realejo,

además, es un barrio literario y

musical. En sus calles y plazas hallaron

se halla la abadía (22) del mismo nombre, centro de peregrinación religiosa desde hace siglos. A los pies del Albayzín discurre la Carrera del Darro, una de las calles más bellas del mundo. La calle nace en plaza Nueva y deriva hasta el conocido paseo de los Tristes, discurriendo paralela al cauce del río Darro.

El Realejo

(6) que linda en su otra fachada con la casa museo (7) donde vivió el genial músico gaditano. Casi en la puerta del hotel Alhambra Palace comienza un callejón, el del Niño del Rollo que debe su curioso nombre a un macabro pilar con garfios donde se colgaban los restos de los ajusticiados. En la actualidad, en el callejón que conduce hasta las Torres Bermejas (9), se encuentran dos de los núcleos culturales más interesantes de Granada: la Fundación Rodríguez Acosta (8) y el Instituto Gómez Moreno. En ambos destacan las colecciones de arte que se exponen. En el centro del barrio, el Campo del Príncipe donde se citan numerosos bares,

restaurantes y tabernas típicas.

amplio seto. El patio de los Leones carece en la actualidad de ornamentación vegetal, pero en su origen tenía parterres hundidos. De estilo renacentista son los patios de la Reja y el de Lindaraja, los dos con

fuente central. Otros jardines com-

binan estilos diversos, renacen-

tistas como el del Adarve, que es

un jardín en fuerte pendiente co



Recordando a

Volver a Granada siguiendo los

cuenta los circuitos habituales que

muestran la ciudad árabe v medieval

románticos, permitirá descubrir la

emperador Carlos V durante su

Carlos V heredó de sus abuelos, los

Reves Católicos, el afecto a Granada.

después de celebrar en Sevilla sus

Portugal, y tomó conciencia sobre el

terreno de la gravedad del problema

de los moriscos o cristianos nuevos

y la tragedia de este pueblo, al que

otorgó una tregua de cincuenta años

durante la cual podrían conserva

sus costumbres peculiares sin ser

molestados, siempre que no

atentaran contra la fe cristiana.

Cuando el emperador Carlos entró

en Granada en el verano de 1526,

descubrió una de las ciudades más

exóticas de España, encuentro de

Lugares como el Palacio de Carlos

V, junto a la Alhambra, marco de

magníficas fiestas cortesanas; el

Monasterio de San Jerónimo (33),

residencia de la emperatriz Isabel

dos civilizaciones, la cristiana y la

musulmana.

Hizo en ella una larga estancia.

bodas con la bellísima Isabel de

estancia en 1526.

que universalizaran los viajeros

Carlos V

de trazado andalusí los jardines del Partal, los más amplios del conjunto de la Alhambra, implantados sobre ruinas de dependencia del antiguo palacio nazarí. Los jardines de San Francisco y del Secano son otros espacios de interés. El Generalife es de especia importancia por el bello patio árabe de la Acequia v el patio del Ciprés de de la Sultana, donde se mezclar



tistas. Además existen jardines aterrazados de estilo italiano en los que se puede admirar escaleras de agua. El resto de los jardines del Generalife se dibujar con setos de ciprés, especies no utilizadas en la jardinería árabe y numerosas fuentes que datan de principios de siglo y ocupan el luga de antiguas huertas. En la subida al conjunto de la Alhambra y el Generalife se puede admirar un frondoso bosque de caducifolios que se mandó plantar en el siglo XVIII. En la zona antigua de Granada se concentran los cármenes, villas cor ardines cerrados de gran belleza. más claro ejemplo del tradicional jardín-huerto hispano-musulmán es el carmen de los Cipreses con su alberca de origen árabe. El carmen



Ruta de los

alberca central bordeada por un



de los Chapiteles conserva reminiscencias árabes aunque su estructura básica es del siglo XVII. La Casa del Chapiz tiene un patio con alberca muy semejante al de Comares en la Alhambra. También incluye un jardín de traza renacentista recientemente implantado. El más extenso es el de los Mártires, de principios del XIX, con abundante uso del agua pero nunca al estilo árabe. Otros

cármenes importantes son el de

Acosta (carmen Rodríguez Acosta),

modernista, el de Nuestra Señora

de las Angustias, el de San Agustín

y el de Manuel de Falla. En la carre-

tera a Sierra Nevada se encuentra

el Paseo del Salón, amplia alame-

da con frondosos árboles.



















www.andalucia.org



Antes de que Granada existiera hubo en sus cercanías una ciudad que recibió el nombre de Elvira, ubicada a los pies de la sierra que lleva su nombre, lugar por el que anduvieron fenicios, griegos y cartagineses. Donde hoy se localiza Granada, los romanos edificaron Ilíberis, ciudad que en el siglo IV, entre los años 300 y 303, acogió el primer concilio

cristiano en la península. Ilíberis pasa a manos visigodas. En el año 711 los árabes invaden la península. Los primeros cronistas alaban el parecido de las tierras de Granada con las de Damasco. La nueva ciudad árabe estaba habitada por una nutrida comunidad judía, que garantizó su seguridad mientras las legiones árabes avanzaban hacia el norte peninsular. Tras la batalla de las Navas de Tolosa en 1212 el rey al-Hamar de Arjona entrega pacíficamente el castillo de Jaén y se declara súbdito del rey Fernando III a condición de que el monarca castellano le permita fundar en Granada un nuevo reino. Es ahí donde empieza la historia de la Granada nazarí. Al-Hamar elige la colina Sabika para edificar su nueva alcazaba a la que llamaría Alhambra. Los nazaríes permanecieron en ella

durante más de doscientos años. La llegada de los reyes católicos Isabel y Fernando al último bastión árabe en la península ibérica supone un cambio radical en el modelo de la ciudad. Las mezquitas, convertidas ahora en iglesias cristianas, son objeto de bellas remodelaciones acometidas por artesanos mudéjares. La Catedral,

temperaturas templadas.

erigida al lado de la Capilla Real, es un canto a la grandiosidad, en especial en aquellas zonas proyectadas por el genial arquitecto renacentista Diego de Siloé. A lo largo de los siglos XVI y XVII la ciudad se llena de palacios, conventos y monasterios. El Albayzín seguirá conservando su semblante andalusí y desde finales del siglo XVIII y a lo largo de todo el siglo XIX Granada se convierte en la meca del imaginario romántico. La ciudad de Granada cuenta con más de tres mil horas de sol al año v una media de 22º de temperatura. Los inviernos son crudos y fríos, los veranos calurosos y los otoños y las primaveras, apacibles y de

Monumentos y museos

La Alhambra (1) es uno de los conjuntos monumentales más fascinantes del mundo. En 1238, el rey al-Hamar mandó poner las primeras piedras en la colina roja de la Sabika. Al ser la tierra de color bermejo y rojizo, los campesinos de la vega granadina lo denominaron

al-kalat al Hamrá (el castillo construido de tierra roja) tomando así el nombre de Alhambra. Sus sucesores se esmeraron aún más en la consolidación y ennoblecimiento artístico del Castillo Rojo, donde naturaleza y arquitectura iban a convivir dentro de una serena y sagrada armonía. Los eruditos dicen que no hay monumento donde la arquitectura y el agua conformen la mejor sinfonía, como ocurre en el patio de Los Leones, donde el sonido del agua está sutilmente integrado en su refinada arquitectura. La Alhambra fue palacio, ciudadela y fortaleza, residencia de los sultanes nazaríes y de los altos funcionarios, servidores de la corte y soldados de

elite entre los siglos XIII al XIV. Actualmente es un monumento en

el que se distinguen cuatro zonas: los Palacios, la zona militar o Alcazaba, la ciudad o Medina y la finca agraria del Generalife (4), todo ello en un entorno de zonas boscosas, ardines y huertas. Integra además destacados edificios de distintas épocas, como el renacentista Palacio de Carlos V,

donde se encuentran el Museo de la Alhambra (2), con objetos procedentes principalmente del propio conjunto. Otro monumento granadino de ineludible visita es la Capilla Real (40). Erigida por orden de los Reyes Católicos, fue trazada por Enrique Egas en 1504, para ubicar en ella las sepulturas reales. La Capilla Real cuenta con valiosas tallas y pinturas flamencas y el famoso tríptico de la Pasión, de Dierick Bouts, que perteneció a la colección de la reina Isabel la Católica y que, por sus dimensiones y cualidades, es la obra pictórica más importante de Granada. Junto a la Capilla Real, en pleno centro de Granada, está la Catedral (39), cuya construcción se inició en 1505.

Fiestas y tradiciones

El Día de la Toma se celebra el 2 de enero. En esta fiesta de carácter histórico se recuerda el día en que los Reyes Católicos, tras las Capitulaciones firmadas en la cercana Santa Fe el 25 de noviembre del año 1491, tomaron posesión de la Alhambra. Al amanecer del 2 de enero de 1492 en el salón de la Torre de Comares el rey nazarí Boabdil entregó las llaves de la Alhambra y de la ciudad.

La Semana Santa torna de pasión Granada en las semanas que anuncian la primavera. Esta celebración religiosa se festeja en Granada desde poco tiempo después de la conquista cristiana.



Una treintena de cofradías realizan estación de penitencia desde el Domingo de Ramos hasta el de Resurrección, coincidiendo algunos días casi media docena de procesiones en las calles históricas de la ciudad. Granada sigue el squema típico de la Semana Santa andaluza, con la particularidad de sus recorridos por las hermosas y angostas calles, en especial desde el

Albayzín con el hermoso fondo de la Alhambra iluminada. También en primavera, el día 3 de mayo se revive una tradición, Las Cruces de Mayo, que data de 1625, cuando se alzó una Cruz de alabastro en el Barrio de San Lázaro que fue celebrada con danzas. En la actualidad es una celebración extendida por toda la ciudad, a pesar de que siguen siendo los barrios del Albayzín y del Realejo los que presentan un paisaje más curioso y pintoresco. En junio, Granada celebra la fiesta del Corpus Christi. La fiesta

miércoles con la procesión de la Tarasca, una mujer vestida a la última moda montada sobre un dragón, alegoría de la Virgen pisando la serpiente, acompañada de gigantes y cabezudos. El jueves tiene lugar la procesión del Santísimo.

mayor de la ciudad comienza el



precisamente a aquella cultura. Tienen merecida fama las sopas de ajo o los potajes de San Antón con habas secas, tocino y morcilla de la sierra. Las tortillas de Sacromonte, con verduras y chorizo, representan uno de los platos más renombrados de la cocina capitalina. El gazpacho, los

Tierra, huerta, vega y mar

componer su variopinta

Granada se ha inspirado en

estos elementos a la hora de

gastronomía, heredera además

de los guisos que se preparan a

de la época nazarita. Muchos

diario en las barriadas del

Albayzín y Sacromonte apelan

caracoles de temporada o las habitas con jamón son otras propuestas que a diario sirven los restaurantes de la ciudad El remojón granadino de bacalac y naranja, las papas a lo pobre con huevos estrellados y las migas mezcladas con productos del cerdo son otras propuestas a tener en cuenta. El emblemático fruto de la granada, cuyo árbol está omnipresente en cármenes y jardines, es otra de las grandes

delicias de la provincia. Además, membrillos, higos chumbos y almecinas llenan los mercadillos de la ciudad. En cuanto a la artesanía, los luthiers (fabricantes de guitarras) granadinos repartidos entre la cuesta de Gomérez y el barrio del Realejo se han

> convertido en poco menos que imprescindibles para los guitarristas del mundo entero. Quizá la más popular de las artesanías andaluzas, la taracea, tiene en Granada una de sus capitales. El repertorio decorativo en objetos como arcones, mesas, cajas o bargueños es un recorrido por la historia del arte.

Entre Puerta Real y El Realejo se extienden algunos de los rincones más íntimos de Granada. Recostada a los pies del cerro Mauror, la barriada del Realejo fue ennoblecida tras la conquista cristiana con casonas solariegas y palacios renacentistas. Allí donde antes hubo mezquitas fueron edificadas iglesias que con los

iardines

Los jardines más emblemáticos de Alhambra y el Generalife, conjuntos Humanidad al igual que el cercano Albayzín. En la Alhambra se localizan patios de tradición islámica como el de Machuca o el de los Arravanes, típico espacio con

Granada están situados en la declarados Patrimonio de la



Granaca Canaca

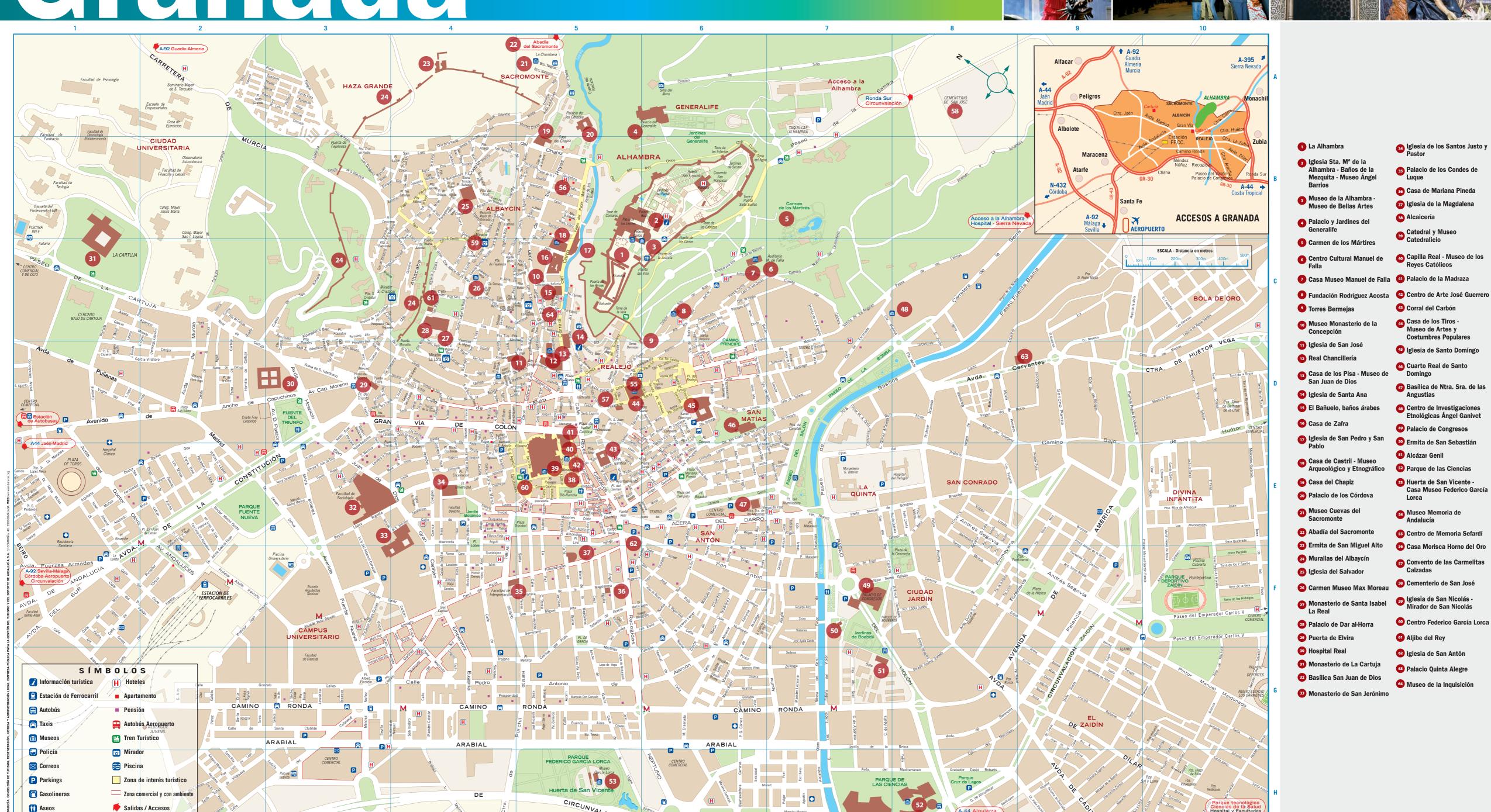
Servicios Sanitarios

Metropolitano de Granada









www.andalucia.org